



EccoS Revista Científica

ISSN: 1517-1949

eccos@uninove.br

Universidade Nove de Julho

Brasil

Baraldo, Natalia

Movimientos sociales y educación en Argentina: una aproximación a los estudios recientes

EccoS Revista Científica, vol. 11, núm. 1, enero-junio, 2009, pp. 77-93

Universidade Nove de Julho

São Paulo, Brasil

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=71512097005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

MOVIMIENTOS SOCIALES Y EDUCACIÓN EN ARGENTINA: UNA APROXIMACIÓN A LOS ESTUDIOS RECIENTES

Natalia Baraldo

Licenciatura en Sociología;
(Universidad Nacional de Cuyo)
Doctoranda en Ciencias de la
Educación (Universidad Na-
cional de Córdoba).
Mendoza – Argentina
nbaraldobet@yahoo.com.ar

Hasta hace unos años la dimensión político-pedagógica de los movimientos populares emergentes con la crisis de 2001, constituía uno de los aspectos menos analizados en las producciones teóricas que habían dado cuenta de su accionar; la mayoría de las cuales resaltaba su importancia en tanto respuestas colectivas a la pobreza y la desocupación, enfocando en sus acciones de protesta. Sin embargo, pareciera estar constituyéndose una nueva etapa de estudios. En este artículo nos proponemos realizar una aproximación a los estudios recientes en Argentina sobre el vínculo entre educación, formación y movimientos sociales; identificando los principales problemas de investigación, los movimientos sociales privilegiados en el análisis, las perspectivas teóricas y las metodologías utilizadas, entre otros aspectos. Para ello, nos basamos en un relevamiento que utilizó como fuente publicaciones de eventos científicos.

PALABRAS CLAVE: Educación. Formación. Investigación académica. Movimientos sociales.

1 Luchas sociales y organizaciones emergentes en la Argentina contemporánea

El fin de la década del 1990 no acarrió el “fin de la historia” ni de los trabajadores como promulgaban los intelectuales orgánicos del capital. Por el contrario, luego de un largo período de reflujo, los trabajadores “reaparecieron” en forma disruptiva en conflictos sociales de diversos países de América Latina y aún de los países centrales del norte. En Argentina, especialmente a partir de 2001, cobraron gran visibilidad numerosos movimientos y experiencias organizativas que desafiaron la lógica neoliberal, cuestionando su legitimidad política e ideológica a través del ejercicio de formas directas, democráticas y masivas de “hacer política”. En muchos casos, desde esas prácticas comenzaron a construirse respuestas no capitalistas a la crisis capitalista que estalló en diciembre de ese año. Los movimientos de trabajadores desocupados (MTDs), específicamente desde su identidad “piquetera”¹, se constituyeron en actores destacados de la protesta social, aunque en ningún caso suplantaron a los trabajadores ocupados organizados sindicalmente².

Simultáneamente, surgieron otras experiencias colectivas que compartieron con los MTDs el hecho de constituirse a partir de la pertenencia a un mismo espacio territorial (experiencias productivas autogestionadas, asambleas barriales, entre otras). El “barrio”, el “territorio” comenzaba a aparecer como un espacio fundamental para articular la acción colectiva (Giarraca y Warhren, 2005), configurándose nuevas identidades sociales o recreándose otras, como la de “clase”. Tal es el caso, en el ámbito rural, de las organizaciones campesinas y de trabajadores rurales sin tierra de las provincias de Santiago del Estero, Córdoba, Mendoza, entre otras, cuya estrategia de defensa y recuperación de tierras produce, siguiendo las reflexiones de Ceceña (2000) y Zibechi (2003) una “nueva territorialidad” antagónica a la dinámica de mercantilización de los recursos naturales, y a la lógica de expropiación y segmentación territorial que le es intrínseca. Esta estrategia de “reapropiación

1 El denominado “movimiento piquetero” constituye un “movimiento de movimientos” que en su interior alberga una diversidad de tendencias político-ideológicas, entre las cuales no todas buscan la superación del sistema social vigente. Ver al respecto Svampa y Pereyra (2004).

2 El protagonismo de los trabajadores – tanto ocupados como desocupados – puede analizarse desde el seguimiento que realiza el Programa OSAL de CLACSO.

colectiva del espacio” se extiende al mundo urbano y, dentro de éste, al movimiento de fábricas recuperadas y puestas a producir por sus trabajadores.

2 Movimientos sociales y educación. Algunos antecedentes de una agenda de estudios en construcción

En el año 2006 comenzamos a elaborar un diseño de investigación que se planteó como objeto el análisis de las prácticas de educación y formación impulsadas por movimientos sociales populares³, emergentes con la crisis que estalló a fines de 2001. Sin embargo, encontramos que la dimensión político-pedagógica de dichos movimientos constituía uno de los aspectos menos analizados. La mayoría de las publicaciones que daban cuenta de su accionar, resaltaba su importancia como respuestas colectivas a la pobreza y la desocupación, y centraba la mirada en una dimensión de la acción: la protesta social.

Los abordajes eran diversos y también las preocupaciones analíticas. Siguiendo el impulso del paradigma de los Nuevos Movimientos Sociales, numerosas investigaciones se propusieron describir las modalidades contemporáneas de la protesta social, buscando su “novedad” con respecto a las formas ensayadas en la etapa que antecedió a la implantación del neoliberalismo. Se problematizaba, además, sobre las potencialidades de los “nuevos actores” en cuanto a su constitución como sujetos políticos, especialmente al referirse al movimiento “piquetero”.

Las tendencias analíticas antes consideradas tienen en común el provenir de las Ciencias Sociales, especialmente de la Sociología, que es también nuestra disciplina de base. A modo de ejemplo, vemos que en la publicación digital del Congreso Nacional de Sociología, y las Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires (UBA) del año 2004 no se registra ningún trabajo que aborde la dimensión pedagógica de los MS. Los escasos hallazgos sobre procesos educativos o de formación realizados por fuera del sistema

3 El concepto de MS es aún polémico para nosotros, ya que está en juego la forma de abordar los conflictos sociales. Al hablar de MS populares, por tanto, utilizaremos provisoriamente una categoría descriptiva con la que designamos las diversas “expresiones organizativas” que las clases subalternas han ido construyendo en sus “confrontaciones” durante la fase capitalista neoliberal; arriesgando como hipótesis que se trata de un “modo de organización históricamente determinado”, en cuyo desenvolvimiento la “lucha de clases” sigue siendo un eje fundamental para su comprensión.

4 No obstante, la propuesta teórica-metodológica del Programa Educación Permanente y Desarrollo Sociocultural dirigido por M. Teresa Sirvent, nos proporcionaba un marco general de análisis, desde el cual nuestro objeto de estudio se ubicaba en el ámbito de la educación “más allá de la escuela” (SIRVENT et al., 2006).

educativo oficial, se refieren a programas sociales de contención de la pobreza y el desempleo. Como sabemos, este fue un eje central de las políticas públicas de la etapa, en cuya implementación tuvieron un rol central los gobiernos municipales y las ONGs.

Sin embargo, tampoco encontramos referencias sobre nuestro tema en las producciones disponibles provenientes de las Ciencias de la Educación⁴. Por otra parte, exceptuando algunas publicaciones y sistematizaciones elaboradas desde la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo (2004), tampoco hallamos trabajos realizados por centros u ONGs de educación popular. La mayor parte de las producciones que encontramos en aquel momento habían sido realizadas desde el ámbito de los MS: se trataba de sistematizaciones de su propia praxis pedagógica, como por ejemplo Flores (2002) y MTD Solano y Colectivo Situaciones (2005).

Todo lo anterior nos habla, al menos durante los años inmediatamente posteriores a la crisis de 2001, de la ausencia de esta temática en el ámbito de la investigación académica. Esta ausencia no se corresponde con el movimiento real de la historia, ya que las prácticas educativas de los MS constituyen una dimensión importante de los mismos, aún cuando pueda consensuarse que su accionar estuvo centrado en la búsqueda de respuestas a necesidades acuciantes como el desempleo, el hambre, la precarización de la vida en general.

Remitiéndonos al plano estrictamente educativo, observamos que en los MS estudiados existen numerosas experiencias que van desde “comisiones” o “áreas de educación popular” y de “formación”, hasta proyectos con mayor “grado de formalización” pedagógica e institucional, en el sentido asignado por Sirvent (2006). Algunas experiencias son de carácter escolar, abarcando distintos niveles educativos: educación inicial en el jardín infantil del MTD La Juanita (La Matanza, Bs. As); proyectos de educación superior en elaboración y experiencias de nivel medio ya funcionando en organizaciones campesinas. En el ámbito de las empresas recuperadas encontramos los “Bachilleratos Populares”; experiencia de educación media con jóvenes y

adultos que también se ha desarrollado en organizaciones territoriales y sindicales de la ciudad y la provincia de Buenos Aires, y que luego de un largo proceso de lucha han logrado el reconocimiento oficial de sus títulos. En el movimiento obrero sindicalizado, encontramos desde talleres organizados por comisiones internas, escuelas sindicales hasta institutos o centros de investigación y formación. En cuanto a las comunidades indígenas, se encuentran algunas experiencias de escuelas propias, así como de ensayos de “ocupación de” la escuela pública estatal.

Por otra parte, algunos acontecimientos de importancia en los últimos años parecen sugerir que aquel panorama de “ausencias” en el plano de la investigación académica empieza a modificarse. Entre ellos podemos citar:

- La Conferencia Internacional de Sociología de la Educación (Bs. As., agosto de 2004) la cual tituló uno de sus ejes: “Nuevos Movimientos y organizaciones sociales como sujetos de resistencia. Alternativas educativas, la responsabilidad social de la universidad.” Además de la presentación de trabajos de investigadores académicos, este evento incluyó la participación de miembros de movimientos sociales⁵.
- El Foro Mundial de Educación (Bs.As. mayo de 2006), que incluyó la reflexión conjunta entre investigadores, docentes de escuelas públicas estatales, miembros de movimientos de trabajadores (docentes, de empresas recuperadas) y educadores populares de diversos países.
- La mesa de trabajo coordinada por Roberto Elisalde y otros investigadores, sobre Teoría e Historia de la Educación popular, que incluye entre sus ejes el de “Movimientos sociales y experiencias educativas de Argentina y otros países”. La misma se realiza desde 2006 en diversas jornadas de investigación⁶; conformando un espacio de encuentro, intercambio y debate entre quienes investigan y forman parte de estos procesos educativos.

5 Algunos testimonios y declaraciones de miembros de los MS en esta conferencia son recuperados por Sirvent (2005) para ilustrar cómo la educación estaba siendo planteada como una prioridad por los propios MS. Este texto tal vez sea una de las primeras reflexiones sobre la temática, aunque centrada en las tareas y desafíos que en cada etapa (desde 1983 a 2001) fue planteándose el equipo de investigadores sociales comprometido en acciones de educación popular.

6 Próximamente en octubre de 2009. Ver Convocatoria MESA 8.2 – Historia y Educación: Perspectivas multidisciplinares en el campo de la educación popular. Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia, 12. Disponible en: <http://www.fahce.unlp.edu.ar/academica/Areas/historia/eventos/evento.2008-09-30.0813933729/>.

⁷ Puede consultarse el área de formación cogestionada en el sitio electrónico de OSAL. El CIFMSL posee su propia página: <http://www.cifmsl.org>. Acceso en: diciembre de 2008.

- La creación, en 2007, del “Área de Formación Cogestionada con los Movimientos Sociales” dentro del OSAL de Clacso, y del “Centro de Investigación y Formación de Movimientos Sociales Latinoamericanos” (CIFMSL), ambos bajo la coordinación de Claudia Korol. Esta iniciativa plantea el desafío de encarar la construcción colectiva de conocimientos, articulando saberes académicos y populares con el objetivo de fortalecer procesos de emancipación social⁷.

Aunque no podemos extendernos en su análisis, consideramos que estos acontecimientos constituyen algunos antecedentes de lo que nos arriesgaríamos a llamar un “área de conocimiento” en construcción: el de la “educación en y desde los Movimientos sociales”.

3 Los estudios recientes: un acercamiento

En este apartado no nos proponemos arrojar conclusiones muy definidas sino delinear algunas tendencias de los estudios recientes en Argentina sobre el vínculo “Movimientos sociales, educación y formación”. Nuestra reflexión se ha construido sobre el análisis de veintisiete (27) disertaciones⁸, relevadas de la publicación digital de ocho eventos científicos (jornadas, congresos, simposios), celebrados en Argentina durante los años 2004, 2005, 2007 y 2008⁹.

Tanto el momento de la elaboración del instrumento de codificación como el del análisis, implicaron un ejercicio teórico-metodológico que requirió de varias precisiones, de una permanente ida y vuelta entre el análisis de la información y la relectura de diversos aportes teóricos. En Maria da Glória Gohn (2005, 2006); Miguel Arroyo (2003) y Roseli S. Caldart (2000, 2001, 2003), encontramos un marco general de indagación que nos permitió avanzar en la delimitación de nuestro tema; es decir precisar a qué tipo de procesos educativos nos referimos. La metodología utilizada en el relevamiento debe

⁸ Para la selección de los trabajos tuvimos en cuenta dos criterios: en primer lugar, que se refirieran explícitamente a nuestro objeto de investigación en el título o en el cuerpo del texto, pero como eje central del mismo. En segundo lugar, que se tratara de producciones de autores que estuvieran insertos en instituciones de educación e investigación de Argentina.

⁹ Consideramos interesante relevar este tipo de fuentes debido a las escasas publicaciones sobre la temática en otros formatos, aunque en una segunda etapa del relevamiento vamos a considerar también artículos en revistas impresas y medios electrónicos, así como libros de reciente publicación.

mucho a la investigación de Samira Kauchakje (1997); aunque por la especificidad de nuestro objeto debimos elaborar un nuevo instrumento de codificación de la información, diferente al construido por la autora.

3.1 Una primera aproximación a los estudios relevados

Ya que sería imposible en el espacio de un artículo dar cuenta de cada uno de los trabajos relevados, hemos intentado identificar las preocupaciones centrales de los mismos, y agruparlos de acuerdo a ellas. Aclarado esto, pasemos al análisis de los hallazgos.

Respecto a qué MS se estudian, vemos que un número importante de las disertaciones se refiere a los procesos educativos en MS del “espacio rural” (30%), especialmente movimientos campesinos; siguiéndole aquellos que focalizan en “movimientos pedagógicos”¹⁰, fundamentalmente el de las *escuelas* denominadas “bachilleratos populares” que se desarrollan al interior de otros MS, como el de fábricas recuperadas por sus trabajadores (18,5%). Luego tenemos los trabajos que estudian los procesos en “movimientos de obreros asalariados” (11%) y en el “movimiento de trabajadores desocupados” (MTDs) (7,4%).

La mayoría de las disertaciones (59%) se refieren a MS radicados en Ciudad y Provincia de Buenos Aires. Otro importante grupo de trabajos (22%) se refiere a MS ubicados en provincias del interior del país, lo cual coincide con los MS del área rural.

En cuanto al período de estudio, la amplia mayoría (81%) aborda la etapa neoliberal, especialmente el período post crisis 2001.

Respecto a la conceptualización, observamos que en la gran mayoría de las disertaciones (63%) no hay referencia a una concepción teórica definida sobre “movimiento social”; es decir qué se entiende, qué está designándose con esa noción. Entre los que sí se aproximan a una conceptualización (47%),

10 Estamos pensando esta categoría a partir de los aportes de C. R. Brandão sobre el proceso desarrollado en Brasil y otros países en los años 1960: “[...] oscilando entre la vocación populista y un compromiso de clase, la educación popular ha pretendido ser no sólo una forma avanzada de educación del pueblo, sino un movimiento pedagógico” (RODRÍGUEZ BRANDÃO, 1993, p. 55). Dichos movimientos estarían impulsados por “[...] grupos de trabajo pedagógico militante que hacen de la educación popular su práctica política” (Idem, p. 59). Retomando esos aportes en la etapa actual – y a la luz de pensar el eje “lucha o confrontación” como estructurador de lo que consideramos un MS – es posible pensar el fenómeno de los “bachilleratos populares” en organizaciones sociales, como un movimiento pedagógico articulado a otros MS, que asume la educación como un derecho a reivindicar, con demandas propias referidas a su práctica educativa.

11 Sintéticamente, designa la propuesta político-pedagógica articulada a procesos de transformación social desde las clases populares. Dicha corriente comienza a conformarse en los años 1960 y 1970, en contraposición a las posiciones desarrollistas, a partir de la confluencia de prácticas y debates que tuvieron lugar con la emergencia de la Teología de la Liberación, las experiencias revolucionarias del Tercer Mundo (Cuba, Argelia, China) y las nacientes organizaciones políticas de la nueva izquierda latinoamericana gestada a la luz de aquellas experiencias y de la creciente distancia con la izquierda soviética y pro-institucional de los partidos comunistas de América Latina. Esta corriente tuvo en Paulo Freire un referente central, pero no se agota en él. Ver Michi (2008).

encontramos un universo bastante heterogéneo de autores de referencia: desde A. Touraine y autores argentinos que recuperan su perspectiva (como Héctor Palomino); hasta la caracterización de Raúl Zibechi y Boaventura de Sousa Santos. Un conjunto de trabajos retoma la tradición marxista ligada a A. Gramsci (en los autores ingleses como E.P. Thompson, R. Williams) mientras que otro grupo lo hace a partir de la corriente ligada al postestructuralismo (con autores como A. Negri y M. Lazzarato). Otro conjunto de trabajos retoma propuestas más recientes, como los análisis sobre los grados de autonomía respecto al sistema político de Christian Adel Mirza, así como consideraciones más amplias sobre el mismo tema realizadas por la investigadora argentina Margarita Thwaites Rey.

Por otra parte, la mayoría de los trabajos resalta el carácter “emergente” de los MS estudiados, aunque no se explicita qué es lo que dicho término está delimitando, predominando en algunos casos el criterio temporal: “antes o después de 2001”. Una categoría compartida entre varios de los autores consultados, es la de “territorialidad”; construida a partir los aportes de la geografía crítica latinoamericana, de la mano de autores como Milton Santos, C. Porto Goncalves, B. Mançano Fernandes, entre otros.

En cuanto a la metodología utilizada, predominan las estrategias cualitativas, utilizando las técnicas básicas (observación, entrevistas en profundidad, análisis de documentos); incorporando en algunos casos la historia de vida o el relato biográfico, así como la observación participante. Aunque pocos en cantidad, un grupo de trabajos incluye instancias participativas, de colaboración y/o discusión de resultados con los integrantes de los MS.

Para dar cuenta del vínculo MS-educación se observa una centralidad indiscutible de Paulo Freire y otros autores vinculados a la “Corriente Latinoamericana de Educación Popular”¹¹, como Oscar Jara, Carlos Nuñez Hurtado, O. Fals Borda; así como elaboraciones más recientes como las del chileno Mario Garcés, o del argentino Roberto Elisalde. En varios casos, el vínculo es pensado desde los aportes de P. Freire y autores marxistas como

A. Gramsci y R. Williams. Otro grupo de trabajos recupera el abordaje de Adriana Puiggrós en el que los aportes freiriano y gramsciano son pensados desde el análisis político del discurso propuesto por E. Laclau, y de elaboraciones más recientes a partir de P. Bourdieu. Autores como Foucault, Jorge Larrosa y J. Ranciere conforman otro núcleo teórico utilizado para dar cuenta de este vínculo.

En cuanto a las prácticas educativas analizadas, encontramos que el 48% de los trabajos privilegia a las “intencionalmente educativas” (talleres de formación, escuelas, espacios de capacitación, programas de alfabetización, etc.); mientras que un porcentaje bastante menor (15%) sólo focaliza el análisis en lo que hemos denominado “educación en sentido amplio” (aquello que se aprende y se enseña en el proceso de participar en la organización, en las acciones de lucha, en los procesos de trabajo colectivo, en las reuniones, fiestas y celebraciones, etc.). Sin embargo, es interesante señalar que el 30% de las disertaciones se preocupa por ambas dimensiones.

3.2 Perspectivas teóricas en el análisis de los procesos educativos de los MS

Nos interesa aquí detenernos en los trabajos que entienden la educación “en sentido amplio”; grupo al interior del cual hemos identificado tres abordajes teóricos:

a) Uno vinculada a la tradición gramsciana y freiriana que retoma los aportes del Marxismo cultural de la mano de autores como E.P. Thompson, R. Williams y S. Hall pensando estos procesos educativos en clave de “producción y reproducción de cultura” (en su sentido materialista) y de subjetividades, a partir de las categorías de “praxis, autonomía relativa”¹², “tradición selectiva”, entre otras. En el universo

12 Sobre el la categoría de “autonomía relativa”, dicen: “Con ella intentamos comprender una distancia considerable de la experiencia campesina respecto de las instituciones que vehiculizan la hegemonía y al mismo tiempo y por ello, la permanencia y recreación de prácticas culturales y políticas” (DI MATTEO; MICHÍ; VILA, 2007, p. 4).

¹³ Definidos como “[...] aquellos saberes que modifican a los sujetos enseñándoles a transformar la naturaleza y la cultura, modificando su habitus enriqueciendo el capital cultural de la sociedad o la comunidad” (PUIGGRÓS; GAGLIANO, 2004, p. 13).

¹⁴ La perspectiva teórica del autor no es la adoptada en el proyecto de investigación mencionado.

relevado esta perspectiva es trabajada fundamentalmente por Norma Michi (Universidad Nacional de Luján) y los miembros de los proyectos de investigación y extensión universitaria bajo su coordinación; entre otros.

b) El que retoma los aportes de A. Gramsci y P. Freire desde la propuesta teórico-metodológica de E. Laclau, pensando estos procesos como espacios de construcción de “alternativas pedagógicas” expresadas como “discursos”. Más recientemente, este núcleo incorpora aportes de P. Bourdieu, en las categorías de “Saberes socialmente productivos”¹³ (con centralidad de los denominados “saberes del trabajo”); “dispositivos de producción, transmisión y regulación de saberes”. Esta perspectiva es trabajada en el marco del Programa “Alternativas Pedagógicas y Prospectiva en América Latina” (APPeAL), dirigido por Adriana Puiggrós (Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), Universidad de Buenos Aires-UBA).

c) El que retoma los aportes del postestructuralismo (Deleuze, Foucault y las reelaboraciones de los anteriores en autores como J. Larrosa) para pensar estos procesos educativos como “procesos de subjetivación”, de “resistencias” y de construcción de “dispositivos emergentes”. Esta perspectiva es trabajada por Eduardo Langer, miembro del Proyecto “Sociología de la educación y compromiso social. Dimensiones y debates en el campo de la vinculación universidad – sociedad. dimensiones y debates socioeducativos en el campo de la formación de trabajadores”, dirigido por Silvia Llomovate (FFyL-UBA)¹⁴.

Como indicábamos, las tres propuestas señaladas tienen en común partir de una concepción amplia de educación, no centrada en lo escolar, en la que no es posible escindir lo político de lo pedagógico y donde interesa analizar el carácter alternativo de las prácticas respecto a lo dominante. De acuerdo a lo anterior, se proponen identificar distintos procesos al interior del MS;

tanto aquellos intencionalmente educativos como aquellos que sin proponerse esa intencionalidad, efectivamente producen “saberes, aprendizajes, cultura, subjetividades”. Tanto en a como en c se focaliza en la relación entre procesos organizativos y producción de subjetividades (el primero en clave freiriana, el segundo en clave foucaultiana). En a el interés está puesto en identificar tipos de saberes o conocimientos (científicos, de reflexión sobre otras experiencias) y la relación entre ellos; así como los aprendizajes reconocidos por los sujetos miembros de la organización en su experiencia de formar parte de la misma (MICHÍ; VILA; DI MATTEO, 2007; CABADO; DI MATTEO et al., 2008). Hay también aquí una preocupación por identificar los procesos por los que una vivencia, una acción o las memorias son “tematizadas” como un saber; destacando el papel jugado por las acciones de Educación Popular (DI MATTEO; VILA et al., 2007).

Dentro de este grupo (a) – aunque sin retomar a los autores marxistas ingleses – puede incluirse la concepción de “la escuela ‘desde y como’ organización social” (ALFIERI; LÁZARO, 2008), elaboración teórico-práctica de la Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares (CEIP)¹⁵, que en los trabajos relevados tiene una presencia importante.

En el marco de la segunda perspectiva (b), se ha está desarrollando una interesante contribución para dar cuenta del tipo de conocimiento producido en procesos de lucha social. Enfocando específicamente en los acontecimientos de 2001, M. Laura Caciai y Cinthia Wanschelbaum (2008) se proponen la construcción de una categoría denominada “saberes en y para la lucha”, a partir de un clásico texto de A. Gramsci¹⁶ y de la ya mencionada categoría de SSP. Siguiendo a las autoras, la “productividad social” de ese tipo de saberes radicaría en su capacidad de intervenir en la realidad tensionando y cuestionando el proyecto hegemónico.

En la tercera perspectiva (c), se analiza la diferencia entre las escuelas o bachilleratos populares (caracterizados como “dispositivos pedagógicos emergentes”) y el dispositivo escolar tradicional, la escuela disciplinaria en

15 La CEIP fue la primer y principal responsable de la creación de escuelas populares autogestionadas en fábricas recuperadas y organizaciones barriales. Luego, fue extendiéndose a otras organizaciones.

16 Se trata de “Análisis de situación. Relaciones de fuerza”.

términos de M. Foucault. El énfasis está puesto en los procesos de “subjetivación”, de constitución de “la experiencia de sí” (LANGER, 2008). Además de esta práctica estrictamente educativa, se señalan como pedagógicos los procesos de recuperación y producción autogestionada de las empresas por sus trabajadores; para lo cual el autor ha construido la categoría de “Modalidad Pedagógica de la Organización social Emergente” (LANGER, 2007).

3.3 ¿Quiénes investigan y dónde circula la producción?

En el relevamiento hemos considerado cuatro eventos científicos vinculados a las Ciencias sociales, y cuatro a las Ciencias de la Educación; distinción que realizamos sólo a los fines analíticos de nuestro trabajo. Tuvimos en cuenta el sugerente análisis de Gohn (2005, p. 42) donde diagnostica para el caso brasileño, la historia de “desencuentros” entre los estudios sobre movimientos sociales (producidos fundamentalmente desde las Ciencias Sociales) y los que se refieren a procesos de Educación Popular (realizados desde el área de Educación).

Como indica el siguiente cuadro, vemos que la mayor parte de las disertaciones relevadas (casi el 63%) fueron presentadas en eventos vinculados a las Ciencias sociales.

¿Indican estos resultados que es desde ese campo donde la producción sobre el tema está siendo más fructífera? Si analizamos la disciplina de la que provienen los autores, vemos que no existe ninguna correspondencia, ya que la mayoría (55%) proviene de las Ciencias de la Educación, mientras que casi el 30 % viene de las Ciencias Sociales, especialmente del área de Historia.

Los datos anteriores nos sugieren algunas cosas. En primer lugar, que las investigaciones sobre el tema – históricamente inspiradas por la “Corriente

Año	Tipo de Evento Científico		Total
	C. de la Educación	C. Sociales	
2004	No relevado ningún evento	0 (0%)	0 (0%)
2005	0 (0%)	No relevado ningún evento	0 (0%)
2007	3 (11,1%)	10 (37%)	13 (48,1%)
2008	7 (25,9%)	7 (25,9%)	14 (51,8%)
Total	10 (37%)	17 (62,96%)	27 (100%)

Cuadro: Disertaciones sobre MS-Educación por año, según tipo de evento científico

Fuente: Elaboración propia.

Latinoamericana de Educación Popular” – continúan ancladas principalmente en el área de Educación. Por otra parte, el hecho de que – aún proviniendo mayoritariamente de aquella área – su circulación y discusión se realice principalmente en eventos de Ciencias sociales, parece sugerir que esta problemática tiene todavía un lugar marginal en los debates académicos del campo de la Educación. Los datos de 2008 podrían indicar que esta tendencia que comienza a revertirse.

4 Reflexiones finales

Si es posible afirmar que hasta hace unos años la “dimensión político-pedagógica de los movimientos sociales” constituía uno de los aspectos menos analizados en Argentina, el recorrido que hemos presentado parece indicar que durante los últimos dos años, esa dimensión se viene construyendo lentamente como un “área de conocimiento”. Quizá se trate de un “área de frontera” que desafía los objetos tradicionales tanto de las Ciencias de la Educación, como de las Ciencias Sociales.

Las propuestas de investigación descriptas “visibilizan” estos procesos educativos a partir de una multiplicidad de interrogantes: como formas de producción y reproducción cultural; en su capacidad de autonomía política y simbólica respecto al aparato estatal y al capital, en cuanto al potencial alternativo, contrahegemónico y emancipatorio de los movimientos y sus prácticas educativas, etc.

Es importante destacar la centralidad de los estudios referidos a MS radicados en Buenos Aires, y la caracterización de los mismos como MS “emergentes” de acuerdo a un criterio no del todo explicitado, pero que tiene en la crisis de 2001 un punto de inflexión. ¿Cuál es el sentido de lo “emergente”? ¿Designa sólo el tiempo y situación en el que los movimientos nacen o son visibilizados? ¿O está siendo pensado, como lo hace R. Williams, en relación a los nuevos valores, significados, prácticas y relaciones sociales que esos MS estarían expresando?

Atendiendo a las perspectivas y los problemas teóricos, los trabajos analizados nos colocan varios desafíos, fundamentalmente el de rebasar lo que tradicionalmente se ha entendido por “educación”. En ese contexto, nos proponen otros “principios” o “matrices” educativas, reactualizando una tradición olvidada en la pedagogía y tal vez ofreciendo un enfoque novedoso a las ciencias sociales de Argentina: el de pensar el “carácter educativo” del propio movimiento social (Gohn 2005), lo que a su vez supone reconocer el carácter educativo de todo proceso de lucha y organización colectiva. Ya que la mayoría de las disertaciones se refieren a movimientos de trabajadores que desarrollan experiencias de trabajo cooperativo y autogestivo, también consideradas como prácticas formativas, reaparece otra contribución fundamental: la del “principio educativo del trabajo” (Pistrak). Los principios antes señalados se articulan a una consideración más general que debemos al materialismo histórico: el de la *praxis* humana como principio y experiencia formativa fundamental.

SOCIAL MOVEMENTS AND EDUCATION IN ARGENTINA: AN APPROACH TO THE RECENT STUDIES

Until some years ago, the political-pedagogical dimension of the emergent popular movements with the 2001 crisis, it constituted one of the least analyzed aspects in the theoretical productions that had given account of its action; most of which emphasize its importance as collective answers to the poverty and unemployment, focusing in its actions of protest. Nevertheless, it seemed to constitute a new stage of studies. In this article we will make an approach to the recent studies in Argentina about the relation between education, formation and social movements; identifying the main problems of research, the social movements privileged in the analysis, the theoretical perspectives and the methodologies, among other aspects. For it, we were based on a survey that used publications of scientific events as source.

KEY WORD: Education. Formation. Academic investigation. Socials movements.

Referencias

- ALFIERI, E.; F. LÁZARO. El funcionamiento de los bachilleratos de educación popular en fábricas recuperadas por sus trabajadores: una construcción diferente. En: *Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos: los Movimientos Sociales en América Latina. Pasado, Presente y Perspectivas*. Universidad Nacional de Mar del Plata, 2008.
- ARROYO, M. Pedagogías em movimento – o que temos a aprender dos movimentos sociais? *Currículo sem Fronteiras*, Brasil, v.3, n. 1, p. 28-49, jan./jun. 2003.
- AA.VV. *Pedagogía de la Resistencia*. Buenos Aires: Ed. Madres de Plaza de Mayo/América Libre, 2004.
- CABADO; DI MATTEO et al. La experiencia educativa del movimiento campesino de Santiago del Estero -Vía Campesina: un acercamiento a las problemáticas identificadas por los educadores de la organización. En: *Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos: los Movimientos Sociales en América Latina. Pasado, Presente y Perspectivas*. Universidad Nacional de Mar del Plata, 2008.

CALDART, Salette R. *Pedagogia do Movimento Sem Terra*. Petrópolis: Vozes, 2000.

_____. La escuela del campo en movimiento. En: Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo. *Educación Popular. Experiencias y desafíos*. Buenos Aires: Barbarroja/ Asoc. Madres de Plaza de Mayo/ Rev. América Libre, 2001.

_____. Movimento sem terra: lições de Pedagogia. *Currículo sem Fronteiras*, Brasil, v. 3, n. 1, p. 50-59, jan./jun. 2003.

CANCIANI, M. L.; WANSCHERBAUM, C. Saberes en y para la Lucha en la Historia Argentina Reciente. En: *Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos: los Movimientos Sociales en América Latina. Pasado, Presente y Perspectivas*. Universidad Nacional de Mar del Plata, 2008.

CECEÑA, A. E. Revuelta y territorialidad. En: *Actuel Marx, América Latina, los nuevos actores sociales*, Argentina: Kohen & Asociados Internacional, 2000. p. 111-120.

DI MATTEO, J.; VILA, D. et al. Organizaciones Populares Urbanas, su proceso de articulación en Red, y efectos sobre las concepciones y prácticas de los sujetos involucrados: el caso de la Red “El Encuentro”. En: *Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, 11., Universidad Nacional de Tucumán, 2007.

FLORES, T. (Comp.). *De la culpa a la autogestión*. Un recorrido del Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza. Buenos Aires: MTD Editora, 2002.

GIARRACA, N.; WAHREN, J. Territorios en disputa: Iniciativas productivas y acción política en Moscón. *OSAL*, Buenos Aires, n. 16, Año VI, enero-abr. 2005. p. 285-296.

GOHN, M. da G. *Movimentos sociais e educação*. 6. Ed. São Paulo: Cortez, 2005.

_____. *Teoria dos movimentos sociais*. Paradigmas clássicos e contemporâneos. 5.ed. São Paulo: Loyola, 2006.

KAUCHAKJE, S. *Movimentos sociais na academia: um olhar sobre as teses e dissertações produzidas na UNICAMP e USP - 1970-1994*. Tese (Doutorado)- Faculdade de Educação, Universidade Estadual de Campinas, Campinas, 1997.

LANGER, E. *La recuperación de la pedagogía autogestionada. Análisis del vínculo educación y trabajo en el MNER*. 50º Aniversario de la carrera. II Jornadas de Sociología. Pasado, Presente y Futuro, 1957-2007, 7., Buenos Aires, Universidad Nacional de Buenos Aires, 2007.

_____. Prácticas de resistencias, gobierno escolar y producción de dispositivos pedagógicos emergentes. Primeras Jornadas Nacionales de Investigación en Educación. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires, 2008.

MTD SOLANO y COLECTIVO SITUACIONES. *El taller del maestro ignorante*. Buenos Aires: 2005.

MICHI, N. *Debates sobre experiencias alternativas de educación y escuela pública*. En VIII Jornadas Nacionales, 7., y V Latinoamericanas 'A 90 años de la reforma universitaria: la Universidad Pública: su compromiso con las luchas de los pueblos para construir sociedades justas y solidarias', 5., Córdoba, Grupo Hacer la Historia, Universidad Nacional de Córdoba, 2008.

MICHI, N.; VILA, D.; DI MATTEO, J. *Proyecto de Extensión Universitaria "Educación Popular con Organizaciones Sociales"*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Universidad Nacional de Tucumán, 2007.

PUIGGRÓS, A.; R. GAGLIANO (Comp.) *La fábrica del conocimiento*. Rosario: Homo Sapiens – APPEAL, 2004.

RODRÍGUEZ BRANDÃO, C. Caminos Cruzados. Formas de pensar y hacer educación en América Latina. En: GADOTTI, M.; TORRES, C. A. (Comp.). *Educación Popular. Crisis y Perspectivas*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 1993.

SIRVENT M, T. La educación de jóvenes y adultos frente al desafío de los movimientos sociales emergentes en Argentina. *Revista Brasileira de Educação*. Revista da Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Educação Brasil (ANPEd), n. 28, p. 37-49, jan./fev./ mar. 2005.

SIRVENT, M. T.; TOUBES, A.; SANTOS, H. et. al. Revisión del concepto de Educación No Formal. *Cuadernos de Cátedra*, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras (OPFYL)-UBA, p. 1-25, 2006.

SVAMPA, M.; PEREYRA, S. *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos, 2004.

ZIBECCHI, R. Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. *OSAL*, Buenos Aires, n. 9, enero 2003. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf>. Acceso en: agosto de 2005.

Recebido em 16 abr. 2009 / aprovado em 18 maio 2009.

Para referenciar este texto

BARALDO, N. Movimientos sociales y educación en Argentina: una aproximación a los estudios recientes. *EccoS*, São Paulo, v. 11, n. 1, p. 77-93, jan./jun. 2009.